

# DON ALONSO DE LA MOTA Y SU DESCRIPCION DE LA NUEVA GALICIA

POR EL PROFESOR JOAQUIN RAMIREZ CABAÑAS

La vida de don Alonso de la Mota y Escobar aparece ante nosotros confusa ya y tomada de tinieblas, acaso por la circunstancia misma de haber sido persona de relieve en la aristocracia que fundaron los conquistadores de la Nueva España, con "casa y preseas de señor". Un cronista coetáneo del prelado indica que éste nació en la ciudad de México y en tiempos del primer arzobispo, habiéndosele bautizado en catedral,<sup>1</sup> y el canónigo don Vicente de P. Andrade publicó la fe del bautismo, que fija la fecha del nacimiento en el día 18 de mayo de 1546 y señala progenitores al capitán Gerónimo Ruiz de la Mota y "su muxer legítima Catalina Escobar";<sup>2</sup> el documento procede del archivo del Sagrario Metropolitano, de acuerdo con la cita anterior. Puede concurrir, además, a precisar este dato, lo que aseveró el mayordomo mismo del obispo—según Alegre—que a los sesenta y nueve años y en vísperas de su muerte emprendía una última visita pastoral, siendo fácil como es que se deslice el error de un cambio de letra en la copia, y escribir sesenta por setenta.<sup>3</sup> (El nombre de la madre lo cita Gutiérrez de Luna modificado así: Catalina Iñiguez de Escobar.) Y en contra de la mayoría de opiniones autorizadas de que podemos disponer, Bermúdez de Castro asentó que Mota y Escobar fue nativo de Puebla,<sup>4</sup> a la verdad con argumentos carentes de consistencia, como el inventario de los beneficios que hizo a aquélla y que adujo en contraste a no

1 Vida y heroicas virtudes del Dr. Don Pedro Moya de Contreras, Arzobispo mexicano, Patriarca de las Indias y Presidente del Real Consejo de Ellas, la cual describió Cristóbal Gutiérrez de Luna, natural de aqueste reino que le alcanzó siendo vivo en el 1619. México, 1928.—Pág. 45.

2 Andrade, Vicente de P.—Apéndices a la obra Noticias de México, de D. Francisco Sedano.—México, 1880.—T. I. Pág. 56.

3 Alegre, P. Francisco Javier.—Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España.—México, 1842.—T. II. Pág. 158.

4 Diego Antonio Bermúdez de Castro.—Teatro Angelopolitano o Historia de la ciudad de Puebla.—Año de 1746.—México, 1908.—Págs. 171-77.

haber dejado fundaciones ni legados para personas o cosas de la ciudad de México.

En uniformidad casi constante los cronistas y los historiadores cuyas obras consignan datos referentes a la persona y vida de Mota y Escobar, siguen en sus noticias al maestro Gil González Dávila, aceptando que fue hijo de Antonio de la Mota y de doña Francisca de Orduña y Luyando,<sup>1</sup> con la peregrina circunstancia de que no identificaron siquiera a este don Antonio, pues Mota Padilla escribía ya en el siglo XVIII: "No sé si don Antonio era hijo de Francisco de la Mota, el que murió en el Mixton, o de Gerónimo Ruiz de la Mota, que sirvió también a su Majestad en la Conquista de la Nueva España";<sup>2</sup> y es extraña la duda en tal autor, si aceptamos todas las conclusiones de García Icazbalceta, como su biógrafo, que lo hacía descender precisamente de don Francisco el del Mixton.<sup>3</sup> El nombre que usó el obispo, en caso de ser nieto del conquistador de México y no su hijo, no resolvería nada, puesto que pudiera justificarse por la costumbre de aquellos tiempos, la cual autorizaba a un vástago para elegirlo entre los varios que llevaron sus antepasados.

Nada tampoco sabemos de sus años de infancia y mocedad, a no ser la alusión incidental que trae fray Alonso Franco—y que reproduce Alegre en su obra ya citada—sobre que se había criado y estudiado en el convento de Santo Domingo de México, de donde, infiere el cronista, le nació la afición que tuvo a los predicadores y que lo movió a confiarles la administración del convento de monjas de Guadalajara, así como a prestarles favor y ayuda para que allá fundasen. Beristáin informa que fue bachiller de la Real y Pontificia Universidad de México,<sup>4</sup> y a ello agregó el P. Andrade la noticia de haberse doctorado en la misma universidad y en Teología, reservando para la de Salamanca este grado en Cánones. Casi todos los autores que citamos coinciden en el último dato, pues sólo Gutiérrez de Luna lo llama licenciado, y da además el detalle importante de haber pasado a España merced a ocho o diez mil pesos que hubo en herencia y "que supo conservar"; por su parte, Andrade lo hizo em-

1 González Dávila. Teatro Eclesiástico de la Primitiva Iglesia de las Indias Occidentales.—Madrid, 1649.—T. I. Pág. 93.—Esta misma noticia da Dr. Balthasar de Medina, Chronica de la Santa Provincia de San Diego de México.—México, 1682, fol. 239 v.; y reafirma también su nacimiento en la capital del virreynato el cronista Fray Juan de Torquemada, coetáneo suyo, en su Monarquía Indiana.—Madrid 1723.—T. II. Pág. 383.

2 Historia de la Conquista de la Provincia de la Nueva Galicia, escrita por el Lic. D. Matías de la Mota Padilla en 1742.—México, 1870.—Pág. 248.

3 V. esta biografía en la 2ª edición de Mota Padilla.

4 Beristáin y Sousa, José Mariano. Biblioteca Hispanoamericana Septentrional.—Segunda edición.—Amecameca, 1883.—T. II. Pág. 307.

prender el viaje trasatlántico en agencia de intereses o negocios del Cabildo Metropolitano (en la obra que se citó antes).

Que debió de gozar renombre, por su inteligencia y sus luces, lo atestiguan numerosos juicios de contemporáneos y de pósteros, como en los que siguen: "Es discreto y consumadísimo teólogo y de suave conversación, de gran vida y ejemplo y, sobre todo, bienquisto y más de los indios porque los confiesa y predica en su lengua, que sabe muy bien con que les (es) más grato";<sup>1</sup> y el maestro González Dávila: "Y fue tan grande la opinión que tuuo, que en toda la Nueva España se tenía por assentado, que si la Santidad del Sumo Pontífice honrara a las Indias con los honores de Capelo de Cardenal, esta Gracia auia de ser para el Obispo de la Puebla de los Angeles; que la honra de las Dignidades no está en tenerlas sino en merecerlas".<sup>2</sup> Fray Alonso Franco escribió a su turno: "Era amigo de la paz y buen gobierno de sus feligreses, que viuian edificados del exemplo que les daua con su vida y con la doctrina de sus sermones, en que no era inferior a ninguno, y superior a muchos de los mas aventajados predicadores de su tiempo".<sup>3</sup>

Si como quiere Gutiérrez de Luna, a sus propios méritos debió la protección de la emperatriz, que lo oyó predicar varias veces en Madrid y en el convento de las Monjas Descalzas, y por su intercesión le prodigó favores el rey don Felipe, o si también coadyuvaron a igual fin las relaciones de méritos y servicios de su padre—según costumbre en uso—, la verdad es que aquel monarca lo agobió a dignidades: fue deán en la catedral de Michoacán, primero; y luego deán de Puebla, desde el 22 de abril de 1590, y deán también en el Cabildo Metropolitano a partir del 22 de enero de 1593. No aceptó el obispado de Nicaragua, y sí el de Guadalajara, para el cual fue presentado por el rey a 22 de octubre de 1597,<sup>4</sup> y hasta un año más tarde, por septiembre de 98, dio poder al maestrescuelas de aquel cabildo, don Bernabé López, para tomar posesión del obispado. Una página adelante el mismo fray Antonio Tello asienta: "y este año (1599) llegó a Guadalajara el obispo Don Alonso de la Mota". Discrepan en la fecha de presentación este autor y el Lic. Mota Padilla, que la señaló en 2 de octubre del 97; porque parece regular que incurran en tales discrepancias cuantos apuntaron datos biográficos de aquel obispo, que aun para la fecha de su muerte encontramos dos distintas en una misma

1 Gutiérrez de Luna, Ob. cit. Pág. 46.

2 Ob. cit. Tomo I. Pág. 95.

3 Ob. cit. Pág. 170.

4 Tello, Fray Antonio.—Libro Segundo de la Crónica Miscelánea en que se trata de la Conquista espiritual y temporal de la Santa Provincia de Xalisco.—Guadalajara.—1891. Pág. 717.

obra.<sup>1</sup> El 26 de marzo de 1606 fue promovido para el obispado de Puebla, con título de coadjutor del obispo don Diego Román, que estaba muy anciano;<sup>2</sup> a la muerte de éste continuó administrando la diócesis hasta el día en que concluyó su vida, en marzo de 1625.<sup>3</sup>

En el año de 1601 se registró el levantamiento de los indios de Topia, que el gobierno de la Nueva Galicia se apresuró a reprimir militarmente, y en estos sucesos intervino el obispo para lograr que se sometieran sin el recurso de las armas, según refieren la mayoría de los cronistas que citamos. Este acto nos hace suponer que se encontraría entonces realizando su primera o una de sus primeras visitas pastorales, ya que los datos de que disponemos indican cómo don Alonso de la Mota fue celoso en el cumplimiento de sus deberes, cuando en vísperas de morir salía aún para una de esas visitas. Entre los años de 1602 a 1605 reunió o debió reunir las noticias de su Descripción geográfica de la Nueva Galicia, pues si algunas obtuvo por obediencia de subalternos, el texto convence de que la mayor parte de ellas procedían de observación directa. Al final de la dedicatoria de su trabajo dice: "que como inclusos en los límites deste Obispado, que indignamente e poseido e imperfectamente administrado, los he visitado todos, a lo menos los más poblados dellos". La importancia histórica del documento es, por tanto, de muy alto valor, si el testimonio es irreprochable y si la copia de detalles riquísima, de primera mano, y suficiente a darnos a conocer la extensión que alcanzaban a fines del primer siglo de la conquista y la colonización los establecimientos españoles, que iban ocupando territorios ganados a los indios en rumbo al norte, con lentitud, pero a segura estabilidad.

La extensión de las comarcas por sobre las cuales nos va guiando el prelado parecería fantástica a primera vista, puesto que va desde las playas de Sinaloa hasta cerca de las costas del Golfo de México, en el nuevo Reino de León; y de norte a sur, por un derrotero que quizá se alarga con exceso y audacia, de Colima a las estepas de Chihuahua; y más si recordamos que las capitulaciones para ocupar y poblar Tamaulipas datan de mediados del siglo XVIII. Sin embargo, es cierto que nuestra noción actual de medidas y proporciones no es posible aplicarla sobre las empresas que realizaron los conquistadores

1 Lorenzana, Dr. Francisco Antonio.—Concilios Provinciales Primero y Segundo celebrados en la muy noble y muy leal ciudad de México.—México, 1769.—Págs. 248 y 340.

2 Citan esta fecha González Dávila, Ob. cit., Tomo I. Pág. 94; y Tello, Ob. cit. Pág. 743.

3 Fr. Francisco de los Ríos, en su Puebla de los Angeles, y la Orden Dominicana, parece que acepta la fecha que da Bermúdez de Castro, el 14 de marzo; Lorenzana cita dos: el 15 de marzo y el 26 de abril; y Alegre, Ob. cit. II, 156, el día 15 de marzo.

y primeros pobladores de los territorios americanos durante los siglos XVI y XVII. Cuando en la relación geográfica se habla de distancias, será indispensable que siempre se tenga en cuenta la advertencia oportunísima hecha por el autor en uno de sus preludios, a fin de que no podamos atribuir a error lo que fue sólo en él falta de medios para verificar la exactitud de sus mediciones.

Esta descripción geográfica tiene un indiscutible y extraordinario interés desde todos los puntos de vista en que se la examine, por la suma de detalles que suministra y por la precisión de sus noticias, todo lo cual le da un valor único, ya en la descripción de los pequeños poblados que sitúa sobre su itinerario, ya en las escrupulosas estadísticas que nos ofrece sobre población, frutos de la tierra, reales de minas y molinos de beneficio y tráfico de mercaderías; ya en los valiosos datos etnográficos que registra, o bien en la acabada pintura que nos da esa extraordinaria obra de colonización, aprovechados los elementos que al conquistador proporcionaba el en parte sometido y en parte aliado pueblo mexicano.

En este punto las noticias de Mota y Escobar son utilísimas para nosotros, porque nos permiten ir discerniendo poco a poco el complicado mosaico de la ubicación geográfica de nuestros pueblos aborígenes; sin ellas, en efecto, no pasaríamos de una base movедiza de hipótesis para explicar la presencia de varios núcleos de población mexicana, aislados en territorios que abundantemente habitan familias de otras razas y otras lenguas.

Es fácil realizar la identificación de muchos de los pueblos y lugares que designa Mota y Escobar, en los casos frecuentes y lamentables, por cierto, de cambios de nombres, porque disponemos de un número importante de publicaciones sobre estadística de Jalisco, Tepic, Colima, Durango, Zacatecas, Chihuahua, Sonora y Sinaloa. De ordinario se advierte que estos cambios se han hecho con posterioridad a la organización de México como país independiente.<sup>1</sup>

Cita don Antonio de León Pinelo este manuscrito de Mota Escobar, en su Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica (Madrid, 1737-38), en los términos siguientes: "D. Alonso de Mota Escobar, Historia, i Descripción de la Nueva Galicia, sus Ciudades, y Puertos, Indios Tributarios, i de Encomienda, dedicado a don Pedro Fernández de Castro, Marqués de Sarria, MS. fol. en la

1 Paso y Troncoso, Francisco del.—Papeles de Nueva España. Segunda Serie. Geografía y Estadística. Tomo I.—Madrid.—1905.

Escudero, José Agustín de.—Noticias Estadísticas de Sonora y Sinaloa. México, 1879.—Noticias Estadísticas del Estado de Chihuahua. México, 1834.—Noticias Geográficas y Estadísticas del Departamento de Jalisco, reunidas y coordinadas de orden del Gobierno del mismo por la Junta de Seguridad Pública. Guadalajara, 1843. Noticias varias de Nueva Galicia. Intendencia de Guadalajara. Guadalajara, 1878.

Librería del Rey". (Col. 610.) Y Beristáin, en su obra y artículo de ésta que hemos citado antes, escribió: "Historia y Descripción de la Nueva Galicia, sus Ciudades y Puestos, Indios tributarios y de encomienda, etc. Dedicada... Relación del alboroto y pacificación de la Sierra de Topia, Ms. que publicó el P. Torquemada. Itinerario de la visita del Obispado de Tlaxcala, Ms. de que se habla en la Alegación primera del Clero Angelopolitano".

En una nota que puso de su puño y letra don Francisco del Paso y Troncoso, al final de la copia que hizo de la Descripción Geográfica, y que reproducimos en seguida, tenemos datos suficientes para seguir las huellas del manuscrito en los últimos tiempos, desde que perteneció al bibliófilo Renouard: "Catalogue / de la Bibliothéque / d'un amateur, / avec notes bibliographiques, critiques / et littéraires / Tome premier. / Théologie, Jurisprudence, / Sciences et Arts / A Paris, / Chez Antoine. Agustin Renouard M.DCCC.XIX. / La obra consta de 4 volúmenes en 8º, todos impresos en el mismo año, y las materias registradas en los otros tres son las que siguen: Tome second / Belles Lettres. Première partie.—Las del 3º son: Tome troisiéme / Belles Lettres. Seconde partie.—Las del 4º, Tome quatriéme / Histoire.—En este último y en la pág. 191 se lee: "Histoires et Relations des Indes Occidentales. In. fol. mar. r. / Trois cent soixante—dix—sept feuillets. Ce très curieux manuscrit sur papier, en langue espagnole, contient une multitude de pieces écrites sur les lieux, dans le courant des XVIe. et XVIIe. siecles, et dont plusieurs sont originales. Elles sont relatives a l'Histoire naturelle, et aux Antiquités des Indes Occidentales. On y voit aussi beaucoup de dessins en couleurs représentant des plantes, des animaux, des utensiles, des positions géographiques, et notamment plus de quatre cents dessins mexicains relatifs a l'histoire, la religion, etc., des ces pays". En este mismo tomo 4º puso el autor una lista de los libros de su colección ilustrados con dibujos que contenía su Catálogo y allí está la noticia de los dibujos mexicanos, que sin duda fue lo que hizo que fuera solicitado el códice respectivo hasta venir a manos de su poseedor particular, el célebre Kingsborough, y más tarde lo trajo al British Museum. Esa lista queda comprendida entre las pp. 322-332 de dicho tomo 4º, y en la p. 331 viene la partida respectiva que literal-

Ensayo Estadístico sobre el Territorio de Colima, Mandado formar y publicar por la Muy Ilustre Municipalidad de la Capital del mismo Territorio. México, 1849.

Pérez González, Julio. Ensayo Estadístico y Geográfico del Territorio de Tepic. Tepic. 1894.

Santoscoy, Alberto. Nayarit. Colección de documentos inéditos, históricos y etnográficos acerca de la Sierra de ese nombre. Guadalajara, 1899.

Portillo, Esteban L. Apuntes para la Historia Antigua de Coahuila y Texas. Saltillo, 1886.

mente dice: "Dessins mexicains. Dans un manuscrit espagnol, ni fol, sur les Antiquités des Indes Occidentales".

La clasificación actual del MS. según el "Catalogue of the Spanish MSS. in the British Museum, by Don Pascual Gayangos", es: Add. 13.964. Spanish Settlements in America. Descripción de Indias". II vol. "Kingsborough Collection". El original de que se trata está en el tomo segundo de tal miscelánea, numerados los folios con lápiz, de 72 a 128, como lo indicó en su copia el señor Troncoso; y por lo que toca a ésta, diremos que la hizo el sabio mexicano cuidadosamente, renglón a renglón y página a página, en la misma forma escrupulosa en que realizaba todos sus trabajos.